

Acerca del Propósito de la Humanidad en la Tierra

Glenn Tramm II, BICT, MBA, FRC



“HUMILDE E IGNORANTE como eres, oh hombre, humilde como debes ser, oh hijo del polvo, ¿podrías elevar tus pensamientos a la sabiduría infinita? ¿Quieres ver la omnipotencia desplegada ante ti? Contempla tu propia estructura.”¹

¿Por qué estamos aquí? ¿Cuál es el propósito de que estemos aquí? El sabio contempla estas preguntas cuidadosamente, pero el necio sólo vive la vida para morir algún otro día. Aunque las religiones intentan abordar esta cuestión con claridad y certeza, no consiguen transmitir una explicación significativa de nuestro verdadero propósito en este plano físico. En cierto sentido, siempre se relaciona con la promoción de la obediencia del hombre o de las leyes religiosas, que por cierto, muchas veces falla en mantener las verdaderas leyes - las Leyes Naturales.

La raza humana ha sido, al menos en este mundo, el centro de atención de muchos místicos y científicos por igual. Sin embargo, hay una cuestión que me parece que incluso el (joven) místico no ha entendido bien. Siento que el punto no ha sido debidamente abordado, y el tema no ha sido completamente discutido o comprendido por los místicos, incluso por los "altísimos" Maestros. Aquí estoy de nuevo, la cantidad de tiempo que no puedo recordar ya que mi memoria me falla ahora en este asunto, sintiéndome como una "voz en el desierto". Intentaré una vez más, por amor, y

¹ A ti te concedo La Economía de la Vida, Octavo Libro, EL HOMBRE CONSIDERADO EN GENERAL, CAPITULO I., Del Armazón y la Estructura Humana P.51

por el Dios de mi Corazón, reavivar el verdadero fuego en todos y cada uno de nosotros. Yo, por la gracia de Dios, ruego a todos los místicos que consideren y contemplen esto con un corazón sincero.

El propósito de la raza humana, (otras fuentes pueden referirse a nuestra raza como el caído “Adán Kadmon”, “Esposa de Sofía”, etc.), es de naturaleza triple, principalmente;

- Providencia;
- Destino;
- Deseo.

Los tres son una ilusión, porque son, en esencia, Uno. La raza caída -la raza humana- no ha alterado el propósito primordial en ningún sentido a causa de la caída. En todo caso, hemos incurrido sobre nosotros mismos en más trabajo a realizar. Aparte de cumplir nuestro Verdadero Propósito, tendríamos que ascender desde nuestro estado caído, de conciencia inferior.

A continuación, ampliemos y analicemos con más detalle los tres propósitos mencionados anteriormente;

Providencia: debe ser vista no sólo como el cuidado protector de Dios, sino también como el último objetivo de la creación del universo. El universo no ha sido creado para que los místicos tengan “poder” con el fin de mostrarlo al mundo, incluso en secreto. El universo ha sido creado para dar al verdadero Dios, el TODO, un “espejo en el que mirarse”. En otras palabras, el universo es donde el TODO se expresa plenamente. El universo es pura potencialidad. Nosotros, como raza humana, incluso en el ámbito físico, tenemos el privilegio de formar parte de esta experiencia para poder también disfrutarla plenamente.

El universo, desde el principio hasta el plano físico, se rige por Leyes Naturales, aunque expresadas de forma diferente en cada plano de existencia. El único lugar en el que esto no es cierto, es en el propio TODO, donde todo es, una vez más, UNO. Este es un

tema con el que muchos místicos no están de acuerdo hasta cierto punto. Sin embargo, el quid del caso es que al no comprender esta simple verdad, nacen creencias erróneas.

Nuestro propósito aquí, desde nuestro Estado Consciente Primordial hasta nuestro estado caído, ha sido, es y será siempre fomentar la experiencia de autorreflexión del TODO. En cierto modo, el TODO está tratando de entenderse a sí mismo más plenamente a través de nosotros.

Esta conclusión sólo es difícil de alcanzar, si no hay un recuerdo por su parte sobre el propósito de las Leyes Naturales y/o si no hay una comprensión completa de los planos de la creación.

La Providencia, por tanto, es el plan del universo visto desde los “ojos” del TODO. Tenemos que alinear voluntariamente nuestro corazón, nuestros pensamientos y, en última instancia, nuestro comportamiento de acuerdo con la Providencia. Esto es posible siendo una persona que vive de acuerdo y en armonía con las Leyes Naturales, que al hacerlo, controla y mantiene el universo en equilibrio. *Este es, por tanto, el propósito “número uno”.*

Destino, en general, es un tema que muchos místicos uniformados negarán rotundamente que sea real. Su conclusión se apoya en el fracaso de sus pensamientos y reflexionan sobre el tema como una imposibilidad, porque se consideran gobernantes y/o dueños de sus vidas. Aunque esto, como regla general, es cierto, la realidad general es que el Destino está vivo y coleando. He aquí una Paradoja Divina. Esta verdad sólo puede concluirse, una vez que el estudiante se familiariza con el tema de la Metempsicosis. Todo Hombre-Alma está en el camino de la perfección. Esto, siguiendo el pensamiento de los grandes pensadores, y de acuerdo con la Ley de la Evolución, no ocurre en una sola vida. Cada vez que el Hombre-Alma se reencarna, llega a desarrollar cualidades predefinidas que ha elegido por su libre albedrío. Eso es lo que se quiere decir cuando se refiere al tema del Destino.

Puedes contemplar también que el Destino, es la Providencia, en un grado inferior. Porque, el cumplimiento de tu Destino en este tiempo de vida proporciona a cada individuo la plataforma, en un sentido, para ayudarles a cumplir la Providencia. Sin embargo, esto también, necesita ser hecho con un corazón dispuesto. El estudiante pensante nunca puede llegar a este punto a menos que el tema de la Metempsicosis sea tratado en su verdadero sentido. *El destino, es en consecuencia, el propósito “número dos”.*

Deseo es el único tema en el que los místicos estarían de acuerdo colectivamente. La razón es que es el tema más egocéntrico de todos, y todo el mundo puede relacionarse con su propia vida autoindulgente. Tu deseo es lo que tanto anhelas. También es la razón principal por la que estás aquí: para experimentar esa parte física del mundo que aún no has descubierto en la vida anterior. Es la vida que muchos de nosotros entendemos. Por favor, no malinterpretes mis palabras, la vida está hecha para ser disfrutada, pero se vuelve más significativa si alineamos nuestros deseos con nuestros destinos. Nuestra experiencia en la tierra se vuelve pesada si deseamos y acumulamos cosas materiales sólo por tenerlas y para darnos cuenta después de que esa “cosa” que esperas que te dé tanta alegría acaba siendo tu peor pesadilla. No obstante, todo tipo de deseo necesita ser cumplido para tu progresión, sintonización y mejora de tu alma, por supuesto no sin pagar su debido precio. *El deseo, es el propósito “número tres”.*

El verdadero Deseo, por lo tanto, está en armonía con el verdadero Destino. El verdadero Destino está en armonía con la Providencia. Esto completa el ciclo, y desde el más simple deseo, el simple mortal está encargado de hacer su parte en la creación.

Para el mundo puedes ser sólo un individuo, pero para mí, como individuo, eres el mundo. Somos uno y lo mismo.

*Escrito con amor,
Paz Profunda.*
